

Ajuntament ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS 28 DE JUNIO DE 1951

CARNET DE ARTE

BERGA, escultor

MUNDO VARIO

UN NUEVO HOTEL

Por estos días nuestra ciudad contará—y en el momento de aparecer estas líneas quizás cuenta ya—con un nuevo hotel.

El «Hostal del Mar», como así se denomina, ha sido instalado en una de las mansiones más señoriales de nuestro Paseo del Mar, hotel por tanto de primera categoría, anejo y filial del Hotel Las «Noies».

Ni decir cabría como celebremos este acontecimiento que viene a dar a la ciudad un nuevo título de prestigio, cara a un turismo que debe ser bien recibido.

CARTA NO RECIBIDA

Nuestro amigo B., nos dijo el otro día que quería escribirnos una carta para la sección de las epístolas al Director, protestando de la poca urbanidad de quienes—algunos, claro está—van a disfrutar de las delicias que ofrece la playa de San Pol, dejando esparcidos sobre la arena los residuos, papeles y demás sobrantes de sus meriendas y comilonas.

Y nos habló de la idea de poner al asunto un letrado, indicando la prohibición de este bochorno.

Nuestro amigo B. queda pues con esta nota complacido, aunque nosotros opinamos que con un poco de vigilancia en nuestras playas, podríamos ahorrarnos del bochorno y, por ende, del letrado.

ANCORA inaugura una nueva sección sobre temas eruditos de la ciudad

Correspondiendo a la petición recibida del Instituto de Estudios Guixolenses y bajo el título de «Tribuna del I. E. G.» inauguramos hoy esta nueva sección, a través de la cual el Instituto divulgará aquellos temas sometidos a su estudio

res. i després, de la de Arts i Oficis de Sant Felu de Guixols».

Ja és sabut que En Berga i Boada era també molt aficionat a escriure. En la darrera Exposició del Llibre Guixolenc hi havia el manuscrit d'una seva obreta teatral.

En els seus quaderns de notes i apunts, hi trobem aquestes idees, referents a l'escultura:

«No hi ha res més interessant que fer viurer un troç de terra, o un bloc de marmol o un bronze»

«La verdadera escultura no es produeix sense conèixer a fons la simplicitat.

S'ha de produir per grans plans, fen-hi palpitar la veritat real i sincera.»

«Mai una obra escultòrica ha de causar fatiga, i si, al contrari un vertader desig de poder-la admirar continuament i amb devoció. I sia quin sia el tema que s'esculleixi, no s'ha de fer mai repulsiu.

Això es logra dominant bé l'Art i la Bellesa».

L'època anomenada del «Modernisme» va agafar a n'En Berga de ple a ple. En el seus dibuixos del natural, va saber prescindir en absolut. Triomfà l'Escola, l'Acadèmia, i l'exemple dels seus mestres. Però no fou aixís en els seus treballs d'art decoratiu: cartells, calendaris, ilustracions, postals i altres fantasies, ja en dibuix, pintura o en relleu.

Es per això que, fins a cert punt sembla paradoxal aquesta nota amb la que acabarem el «Carnet» d'avui.

«En escultura, el Modernisme té un gran estol de seguidors, però, la major part d'ells són els impotents arrastrats per la corrent, sense condicions ni convenciment».

Artemio

Demà, diada de Sant Pere, serà inaugurada l'Exposició que com homenatge al gran artista Josep Berga i Boada ha organitzat l'I. E. G. i que segurament interessarà a tots els aimants de les Belles Arts, molts d'ells potser deixebles del que ocupà el càrrec de professor de la nostra Escola d'Arts i Oficis des de l'any 1912 fins el 1923.

El més destacat de tal Exposició, ja no cal dir que seran el dibuixos, especialment els fets al carbó, tècnica que en Berga dominava d'una manera sorprenent.

Pel que es refereix a la escultura, s'han reunit alguns exemplars, també ben interessants. Com que és indubtable que del que més es dirà i es comentarà després, serà de l'obra del dibuixant, he considerat que per anar avançant feina, podia avui ocupar-me d'En Berga escultor.

I aquesta feina precisament ja me la dona feta Felu Elias, qui en la seva obra «L'Escultura Catalana Moderna» parla d'en Berga aixís:

«Berga i Boada - Josep - Olot - 1872 - i Sant Felu de Guixols 1923. - Estudià el dibuix i la pintura amb son pare i els germans Vayreda, i l'escultura amb en Miquel Blay. Les seves idees estètiques es resumien en un realisme relatiu: imitació de la naturalesa, però simplificant-la i embellint-la. Era molt donat a la lectura; la seva biblioteca era copiosa. Contra el dibuix i la pintura, preferentment a l'escultura, la qual per fi abandonà. Modelà algunes testes en guix i en terra cuita. Fou professor de dibuix, per oposició, de l'Escola de Belles Arts, de Figueras».

Sintoris

Rogamos a los del pedal

... que, en gracia a la caridad que en todo tiempo merecimos los pobres transeuntes, se dignen instalar un timbre en cada una de sus máquinas, para mayor tranquilidad de los viandantes, como para una menor responsabilidad en caso de accidente.

Que ya puestos a completar las piezas de sus máquinas, no estaría por demás colgarles un farolillo, alumbrando su paso al transitar por la noche.

Que tampoco sería pedirles demasiado si les dijéramos, como les decimos, que deben obedecer las reglas del tránsito impuestas en nuestras calles, o sea recorriéndolas en la dirección que tienen establecida.

Que debemos igualmente recordarles

que, pensando en las grandes velocidades, se construyeron los velódromos.

Mucho por tanto nos agradecería que, en ocasión de celebrarse en fecha próxima la Fiesta del Pedal, todas esas verdades se tuvieran en cuenta.

Y en el caso de que así no sucediera; en el caso, ratifico, de que ello se olvidara, existen como saben ustedes unas leyes magníficas, recordatorios estupendos, capaces de devolver la memoria al amnésico más recalcitrante.

Si no existiera la ley, clamaríamos por ella. Pero siendo el caso que ya existe... ¡ah! entonces, como siempre, el gustazo de no cumplirla. — POL.

TRIBUNA DEL I. E. G.

NUESTROS LIBROS

«LAS RUINAS DE MI CONVENTO»
y «MI CLAUSTRO»

Releímos días atrás, con renovado interés, las dos obras que nos ocupan de F. Patxot, en ocasión de hojear el volumen buscando los datos concernientes a la legitimidad de su autor. Novelas muy de su época; salvo el trallazo de una amnesia, manejada en cambio en nuestros días hasta la saciedad.

Indiscutiblemente, F. Patxot es el autor de «Las Ruinas de mi Convento»: no tan clara parece la paternidad de la segunda, «Mi Claustro», pues el editor certifica la existencia real de Sor Adela y de su manuscrito.

En esta segunda parte del volumen, se limitó Patxot a corregir y transcribir un manuscrito ajeno o bien fué simplemente aquel diario íntimo el punto material de arranque que espoleó su imaginación, encauzándola a conseguir un bello complemento a «Las Ruinas de mi Convento»?

Las dos obras encajan perfectamente; es difícil considerar a una de ellas como engendro de la imaginación si la otra late a compás de la realidad.

¿Será autobiografía la primera parte? ¿Será el relato de una vida que el autor sintió muy próxima, pudiendo identificarse en ella?

F. Patxot no fué desde luego Fray Manuel, pero pudo serlo en sueños o en deseos, como pudo, sencillamente, pintarlo de un modelo vivo.

El autor vivió en el mundo, casóse y tuvo buen número de hijos, muchos de los cuales tempranamente le fueron arrebatados por la muerte. No gozó del retiro ni compartió los azares del seráfico Padre Manuel, protagonista de a obra, muy otros fueron los suyos.

¿Existió en realidad Fray Manuel? Nada nos dice de ello el editor de esas historias; por contra, y como dejamos apuntado, confirma la existencia real de Sor Adela.

Personaje vivo o imaginario, ¿qué importa?

¿Es que alguien duda de la existencia de Don Quijote?

¡Y cuantos Quijotes no habrá esparcidos por el mundo! ¡Cuantos padres Manuel! ¡Y cuantas Sor Adelas!

El hombre en su vanidad siempre se cree ser único, diferenciado al máximo, contorneado, preciso; tanto, como para sentir rubores de alusión entre los trazos de las obras de sus compatriotas o amigos. Y ese sentir ha cuajado en la ridícula frase con la que muchos autores encabezan hoy sus obras:

«Certificamos que los hechos relatados son puramente imaginarios. Cualquier parecido con personas que han existido o existen, solo es fruto de la casualidad».

¡Peregrina afirmación!

¿Qué autor puede asegurar en qué momento deja su pluma el terreno real o el imaginario? ¿Es que ambos pueden darse en absoluta pureza?

Los bellos angelitos sonrosados que adornan los lienzos de los más famosos pintores, la imaginación les dió alas y sus modelos, cuerpos.

Personalmente, jamás creemos que sea la imaginación, sólo la imaginación, base y armazón de una obra perfecta.

El artista, en cualquier campo, verá más allá de la realidad intrínseca de la vida y de las cosas, podrá dar alma a una nimiedad; pero esta nimiedad dará fe de una pura y real existencia.

Y aunque al hombre, por vanagloria, le guste creer en individualidades estrictamente diferenciadas, los progresos de la caracterología, nos señalan la existencia de grupos determinados de comunes reacciones y de común emotividad.

Para un tipo preciso habrá pues tantos modelos...!

Descansa en paz, Sor Adela, nadie ha profanado tu secreto!

Y si tu, Fray Manuel, sólo el papel te dió vida, no te sientas defraudado, en algún rincón del mundo el modelo existió y aún existe!

L. d'Andraitx

y que, por su corta extensión, no van a figurar en las colecciones de su Biblioteca Monográfica, de pronta inauguración.

Al corresponder este ruego, renovamos igualmente a las demás entidades locales la oferta de nuestras páginas que una vez más ponemos a su disposición para cuanto pudiera in-

teresarles.

A la par que con ello cumplimos nuestra misión informativa con una mayor amplitud, cumplimos con el deseo de brindar a todos una posibilidad no siempre asequible, sobretodo en unos días que, como los actuales, las publicaciones resultan, como nunca, tan costosas.